

Declaración de Rabat

Las regiones y gobiernos intermedios enfrentan los desafíos de implementar las tres agendas globales.

INTRODUCCIÓN^[HVR1]

1. En un contexto global, que es altamente movilizador, pero que también conlleva un alto nivel de demanda y compromiso por parte de los gobiernos regionales, la ORU-Fogar se ha propuesto, desde su creación en 2007, la meta de ser la voz de los gobiernos intermedios del mundo y contribuir de manera sólida a la consolidación de su papel como actores principales en el desarrollo sostenible de los territorios, contribuyendo a las reformas institucionales, políticas y legales a nivel estatal^[HVR2], pero también siendo vector de nuevas prácticas a nivel mundial.

CONSIDERANDO QUE

2. El compromiso de ORU Fogar con los objetivos estipulados en sus Estatutos y el interés en favorecer los intercambios y asociaciones de sus miembros.
3. El papel clave de los gobiernos intermedios en el establecimiento de un espacio estratégico para la convergencia entre los niveles estatal y local, basado en el enfoque territorial y la participación necesaria para un desarrollo territorial más igualitario y sostenible.
4. Los gobiernos intermedios son las entidades mejor situadas para evaluar las realidades ambientales, sociales y económicas de sus territorios y para adaptar las políticas públicas a las especificidades y necesidades de cada región, mientras permanecen abiertas al mundo a través de intercambios, a la movilidad y la cooperación.

DECLARAMOS QUE

5. Nosotros, miembros de ORU-Fogar, como representantes de los gobiernos intermedios del mundo y sus redes, reunidos en Rabat en Marruecos, con motivo de la 11ª edición del Foro Mundial de las Regiones, deseamos reiterar firmemente nuestra adhesión a las tres agendas globales sobre desarrollo sostenible, a saber, la Agenda 2030, el Acuerdo de París y la Nueva Agenda Urbana, asumiendo el compromiso de alinear nuestras políticas con los retos a escala global y haciendo nuestro el mensaje de la Agenda 2030 de “no dejar nadie atrás”.
6. Seguimos convencidos, como gobiernos intermedios, de que el nivel regional es el nivel estratégico óptimo para la realización y territorialización de los objetivos de estas tres agendas, ya que constituye la plataforma adecuada para la participación efectiva de los diversos actores en la región. Todo en el marco para una nueva gobernanza de la acción territorial basada en un proceso inclusivo en la asociación, en línea con los principios de la democracia local, dirigido a pensar y co-construir el desarrollo sostenible de los territorios y capaz de satisfacer las aspiraciones de los ciudadanos.

7. También estamos convencidos de que los gobiernos intermedios están en posición de implementar soluciones tangibles para el desarrollo de la Agenda 2030 y para la mitigación del cambio climático y el logro de los objetivos del Acuerdo de París, especialmente en contexto actual, marcado por el informe del Grupo de Expertos Intergubernamental sobre la Evolución del Clima (GIEC) sobre las consecuencias del calentamiento global, publicado el 8 de octubre de 2018, que reclama la implementación de acciones serias para limitar el calentamiento global lo más rápido posible a 1.5 ° C y no a 2 ° C. C, para evitar consecuencias irreversibles en el planeta.

8. Defendemos la posición de los gobiernos intermedios para garantizar la correlación entre el desarrollo local a pequeña escala y el desarrollo y el atractivo de los territorios en un marco global capaz de articular asociaciones con las principales organizaciones mundiales, regionales y estatales. Según las prioridades identificadas y para establecer un marco de cofinanciamiento sólido y sostenible.

9. Nos comprometemos a continuar los esfuerzos para ampliar la red de gobiernos intermedios y fortalecer la representatividad de estos en los principales eventos a nivel internacional.

10. Somos conscientes de la importancia crucial de fortalecer las capacidades administrativas y técnicas de los representantes electos y los gerentes regionales, en términos de planificación estratégica, gestión de recursos, cooperación internacional, comunicación, monitoreo y evaluación. Continuaremos trabajando, pues, para construir estructuras regionales inclusivas, efectivas y responsables.

11. Estamos convencidos de que los gobiernos intermedios pueden desempeñar plenamente su papel solo si el proceso de regionalización iniciado por los gobiernos nacionales es completo, irreversible y se implementa de manera firme y acelerada, garantizando una transferencia de competencias adecuada con los recursos asignados a las regiones.

12. Instamos a los Estados a garantizar una distribución equitativa de los medios y recursos, para permitir que los gobiernos intermedios desarrollen el potencial de sus respectivas regiones al tiempo que fortalecen la competitividad y la sostenibilidad de los territorios, desarrollando dinámicas económicas concretas y reduciendo las disparidades entre lo urbano y lo rural, dentro de un mismo territorio.

13. Invitamos a las organizaciones internacionales, como socios privilegiados para la implementación de programas de desarrollo integrado, a apoyar decididamente la dinámica regional y al reconocimiento del nivel de los gobiernos intermedios como escala adecuada para la articulación entre el nivel estatal y el nivel local.

14. Reclamamos también el apoyo de los donantes para facilitar el acceso regional a varios programas de financiamiento de la misma manera que a las ciudades, garantizando un equilibrio adecuado en la asignación de fondos para el desarrollo de los programas de desarrollo regional.